

La presente serie de sermones es una continuación de la última serie de sermones en la que hemos hablado sobre el hecho de que debemos ser fortalecidos en el poder de Dios, en el poder que proviene de Dios. Hemos hablado sobre ese poder, el poder del espíritu de Dios, con el cual somos bendecidos y que proviene de una relación que podemos tener con Dios. Relación sobre la cual debemos edificar y ser fortalecidos. Especialmente ahora. Y vamos a continuar con la historia del libro de Josué. Hemos leído sobre esto, pero no nos hemos centrado específicamente en ello. Y ambas esas cosas están relacionadas entre sí. En el libro de Deuteronomio Dios ha dado instrucciones a Moisés, ha encargado una tarea a Moisés. Y ahí es donde comenzaremos hoy. Esta nueva serie de sermones se titula *Ser Valiente*.

Vayamos a Deuteronomio 3. Y Deuteronomio significa la segunda entrega de la ley. Este libro narra ciertas cosas que pasaron antes de que ellos llegasen a la tierra prometida. Es un resumen de ese período de tiempo. Ellos ahora estaban listos para ir a la tierra prometida. Y Moisés les recuerda la ley, recuerda a los hijos de Israel cosas en las que ellos debían enfocarse, mantenerse enfocados. Vamos a leer esta historia y hablaremos de eso.

Y aquí Moisés les dice: **En aquel tiempo le ordené a Josué: Con tus propios ojos has visto todo lo que vuestro SEÑOR y Dios ha hecho con esos dos reyes.** Él se refiere a los dos reyes que habitaban al lado este del Jordán, a lo que Dios les hizo antes que el pueblo de Israel entrara en la tierra prometida. Algunas cosas que tuvieron lugar antes de esto están relacionadas a las cosas que sucedieron más adelante, que son mencionadas en el libro de Josué.

Estamos leyendo en **Deuteronomio 3:21**. Ahí es donde vamos a empezar hoy. Creo que hay una confusión aquí. Me alegro de poder reparar esto a tiempo y asegurarme de que todos estamos en la misma página.

Dios aquí dice a Moisés que hay ciertas cosas sobre la ley que deben ser enfatizadas antes de que ellos entren en la tierra prometida. Y la primera es esto que Moisés dijo a Josué: **Con tus propios ojos has visto todo lo que vuestro SEÑOR y Dios ha hecho con esos dos reyes.** Y como yo estaba diciendo, estos dos reyes habitaban al lado este del río Jordán. Eso fue antes de que ellos entrasen en la tierra prometida.

Algunas cosas tuvieron lugar a ese lado del río Jordán. Ellos han luchado algunas batallas. Esto es mencionado en el libro de Josué. Pero no se puede entender todo lo que estaba pasando si usted no lee lo que está escrito aquí sobre cuando ellos todavía no habían cruzado al otro lado, al resto de las tierras que Dios iba a dar a Israel.

Dios dio a las tribus de Israel tierras a ambos lados del río Jordán. Y parte de ellas fue conquistada antes de que ellos invadiesen Jericó, antes de que ellos cruzasen el río Jordán. Y eso es a lo que Moisés se refiere aquí. Eso fue algo que Dios hizo antes, cuando ellos comenzaron a adentrarse en esta región. Y esos dos reyes fueron derrotados, como leeremos aquí.

Moisés recuerda a Josué de esas cosas: “Tú has visto esto. Israel ha visto lo que Dios hizo a estos dos reyes.” Antes de que ellos cruzasen el Jordán. **Y lo mismo hará con todos los reinos por donde vas a pasar.** Ellos iban a seguir más allá de Jericó, más allá del río Jordán, después que lo cruzasen. Y él dice: “Antes de continuar, antes de seguir adelante”. Ellos ya habían hecho ciertas cosas en el lado este del Jordán y ahora ellos se dirigían al lado oeste, en dirección al mar Mediterráneo. Y al norte y al sur también.

No les tengas miedo, porque el SEÑOR tu Dios pelea por ti. Moisés recuerda a Josué que algunas cosas iban a ocurrir. Las batallas que ellos ya habían peleado no eran nada comparado a lo que iba a pasar cuando ellos invadiesen a Jericó y el resto de la región, de lo que ya hemos hablado en la serie de sermones anterior a esta.

Y Moisés continúa, diciendo: **En aquella ocasión le supliqué al SEÑOR:** Él está contando a los hijos de Israel lo que él hizo entonces. “Esto fue lo que he dicho a Josué. Él está poniendo las cosas en un determinado contexto. **En aquella ocasión le supliqué al SEÑOR:** Y mientras estoy leyendo esto ahora me acuerdo que en la serie de sermones anterior hemos hablado del texto original en hebraico. Porque hay cosas que no han sido bien traducidas. Y no es solamente porque ellos no hayan elegido las palabras correctas para la traducción, pero es la manera que ellos cuentan la historia. Los que han traducido esto no entienden lo que estaba ocurriendo. Ellos no entienden el plan de Dios. Y, para mí, es asombroso lo que Dios nos está mostrando ahora, para darnos una imagen más clara de lo que estaba sucediendo realmente. Y algunas de estas cosas han sido traducidas totalmente fuera de lugar. La traducción no es correcta.

Versículo 23 - En aquella ocasión le supliqué al SEÑOR: “Tú, SEÑOR y Dios, has comenzado a mostrarle a Tu siervo Tu grandeza y Tu poder... Él está preparando el escenario para lo que va a decir. Él dice aquí que entonces había suplicado a Dios ciertas cosas. Él menciona esa ocasión. Después de pasar casi 40 años en el desierto ellos ahora estaban preparándose para cruzar el río Jordán y seguir adelante. Porque hasta entonces ellos no habían cruzado el río.

Y aquí Moisés dice a Dios: “Me has mostrado muchas cosas. Me has revelado tantas cosas durante este largo período de tiempo para traernos a este punto.” Eso es lo que él está diciendo aquí. “Tú, SEÑOR y Dios, has comenzado a mostrarle a Tu siervo Tu grandeza y Tu poder. Él ya había visto muchas cosas. Él entiende esto.

Y él continúa, diciendo: (Y esto aquí ha sido muy mal traducido). **Porque ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que pueda hacer obras y hechos tan poderosos como los Tuyos?** Eso no

fue lo que él dijo. Si usted mira el texto original en hebraico, él no está hablando de otro dios o algo por el estilo. De ninguna manera. Yo lo voy a traducir como debería ser. **¿Pues quién sino Tú, SEÑOR Dios, podría hacer obras y hechos tan poderosos?** Eso fue lo que él dijo. “¿Quién sino Dios podría hacer estas cosas? Me has mostrado estas cosas. Has revelado cosas a Israel en el desierto. Hemos vistos Tus intervenciones, las cosas que han ocurrido cuando hemos cruzado el Mar Rojo, y todo lo demás”. Moisés está diciendo a Dios: “Tú me has mostrado estas cosas. Has mostrado Tu grandeza, ha hecho cosas que solo Dios puede hacer.” Ellos lo sabían. Moisés lo sabía. Y aquí él habla de su convicción. “Sabemos que Tú has hecho todas esas cosas. Yo sé que esto viene de Ti, Gran Dios”. Y entonces él dice: **Has comenzado a mostrarle a Tu siervo Tu grandeza...** Debido a lo que Dios le había revelado, lo que Dios le había mostrado. Y Moisés entendía que hay mucho, mucho más que esto.

Versículo 25 - Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano. Ellos sabían esto. Moisés había enviado espías a inspeccionar la tierra. Ellos habían oído cosas de los viajeros, de los comerciantes, gente que siempre había viajado de una región a otra. Eso siempre ha sido así. Y en aquella región no es diferente. Ellos sabían como era aquella región, estos lugares. Dios les había hablado de esa tierra también.

Y Moisés habla de lo que pasó en esa ocasión. “Has comenzado a mostrar a Tu siervo Tu grandeza”. “Eso fue lo que yo he dicho a Josué”. Y esto fue lo que él suplicó a Dios entonces: **Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra...** Moisés tenía entonces 120 años. ¡Increíble! 120 años de edad. Su vida se dividió en etapas de 40 años. Él tenía 40 años cuando huyó de Egipto. Y pasaron 40 años antes de que él regresara. Y luego él estuvo otros 40 años en el desierto. Increíble. Dios le mantuvo con vida, le dio una larga vida para que él pudiera cumplir una impresionante tarea.

Pero el SEÑOR... Él cuenta lo que pasó entonces. Y esto tampoco ha sido traducido correctamente. Esa es una traducción muy mala. Yo lo voy a leer como pone aquí. **Pero el SEÑOR se enfadó conmigo por vuestra causa...** ¡Eso no es lo que pone en el texto original en hebraico! ¡Eso ni siquiera está en el contexto de lo que es dicho aquí! **...y no me escuchó, sino que me dijo: “¡Basta ya! No Me hables más de este asunto.”** Y yo no sé de dónde ellos sacaron esas cosas. En la traducción Reina Valera Antigua y en todas las demás traducciones esto fue traducido de la misma manera. Ellos estudian y consideran varias palabras. Ellos agregan ciertas cosas y omiten otras. Y si algo no cuadra con su ideas, ellos simplemente lo cambian. Y a veces lo que ellos traducen no tiene nada que ver con lo que está siendo dicho. Y esto es lo que pasa aquí.

Yo simplemente voy a leer esto tal como lo ponen aquí en el versículo 25. No voy a explicarlo palabra por palabra. **“Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano.”** Pero el SEÑOR se enfadó conmigo por vuestra causa y no me escuchó, sino que me dijo: **“¡Basta ya! No Me hables más de este asunto.”** La palabra “más” es importante en la forma en que esto fue

traducido, lo que ellos omitieron aquí. Esto de “¡basta ya!” es... Y la palabra “más” ... Dios tenía otro propósito. Hay más cosas en esa historia que él está contando aquí. Él explica por qué él no iba a cruzar el río. Explica cuál era el plan y el propósito de Dios. Eso fue todo lo que él dijo.

Y nuevamente: **“Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano.”** Pero el SEÑOR no me escuchó, porque Él tenía otro propósito en todo esto. Dios tenía un propósito en no dejarlo cruzar el río Jordán.

Y Dios le dijo: **Sube a la cumbre del monte Pisga y alza tus ojos hacia el oeste, el norte, el sur y el este, y mírala con tus ojos; porque tú no cruzarás este Jordán.** Dios le ha dicho: “Sube al monte Pisga y mira. Toda la tierra que puedas ver pertenece a Israel. Yo estoy dando todo esto a Israel.” Esto fue lo que Dios dijo a Moisés.

Y si usted mira en un mapa usted puede ver cuan extensa era esa tierra. Al sur, la región del Mar Muerto, todas las tierras al norte, al este y al oeste. Dios estaba dando a Israel todo lo que Moisés podía ver desde la cima de ese monte.

Y antes de cruzar el río Jordán ellos ya habían conquistado todas las tierras al lado este del Jordán. Ellos ya habían destruidos a esos dos reyes de los que se habla aquí. Moisés recapitula las cosas que ya había ocurrido.

Dios dijo a Moisés que él solo iba a ver la tierra prometida de lejos, porque él no iba a cruzar el río Jordán con los demás israelitas. Dios tenía un propósito diferente. Dios está explicando a Moisés lo que Él iba hacer y el por qué.

Pero encarga a Josué... había llegado el momento para que Josué asumiera el mando. Dios había estado trabajando con Josué para lograr algo especial, para cumplir un importante propósito. Y gran parte de esto ha sido debido a lo que esto representa. Ese Josué ha cumplido una tarea muy importante a nivel físico para los hijos de Israel. Y el otro Josué, el Cristo, está cumpliendo una tarea muy importante a nivel físico y espiritual para el mundo, para toda la humanidad. Hay una analogía aquí. Hay importantes lecciones que podemos aprender de eso. Esto aquí es algo físico que representa algo espiritual. Hay una dualidad en esto. Quizá *dualidad* sea una palabra mejor para expresar esto. Hay una dualidad en el propósito que Dios tiene, la razón por la cual ciertas cosas estaban pasando de la manera que estaban pasando.

Y mucho de esto es para nuestro tiempo, si lo comprendemos. Esto es para nosotros. Debido a dónde estamos ahora. Debemos estar listos para entrar en la tierra que Dios nos prometió. Algo que es mucho más importante, que es un cumplimiento mucho más amplio de las promesas que Dios hizo a Abraham, a Isaac y a Jacob. Las promesas que Dios ha hecho a Abraham, a Isaac y a Jacob no tienen que ver solamente con la posesión de una región que hoy

se conoce como Israel. Esas promesas van mucho más allá de eso. ¡Y parte de esto tiene que ver con las profecías sobre el Mesías! ¡Increíble! Un hijo.

Y es una historia asombrosa, inspiradora cuando vemos cómo Dios hace lo que Él hace, cómo Él no revela las cosas y nos da una comprensión de Su propósito y de Su plan. Y las dualidades en ciertas cosas son para enseñar cosas más importantes a lo largo del tiempo. Dios ha empleado mucho tiempo en lograr esas cosas. Eso no ha sucedido de la noche a la mañana. Han sido necesarios 6.000 años de mucho trabajo para llegar donde estamos ahora. Ha sido necesario mucho trabajo para preparar a los 144.000 que serán parte de ese gobierno. ¡Y eso es un montón de tiempo! ¡Un montón de trabajo! Es difícil para nosotros comprender todo lo que Dios ha estado haciendo.

Y dice: **Alza tus ojos al occidente, al norte, al sur y al oriente, y mírala con tus propios ojos, porque tú no cruzarás este Jordán. Pero encarga a Josué, y anímale y fortalécete...** ¡Increíble! Anímale y fortalécete. Tenemos que ser fuertes y valientes, tenemos que tener el poder de Dios, acercarnos más a Dios, tener una relación con Dios espiritual más fuerte para estar listos para lo que se avecina. Para estar preparados para recibir a los que Dios va a atraer y a los que Dios va a despertar también. Porque en algún momento Dios va a comenzar a despertar a los que están dispersados. ¡Y esto será algo tan increíble!

Como algunos de nosotros cuando Dios nos ha despertado después de la apostasía. Lo que pudimos ver entonces. ¡Increíble! Empezamos a ver por qué habíamos pasado por lo que pasamos, por qué ciertas cosas tuvieron que suceder. Y hasta el día de hoy los demás no pueden ver esto.

Eso me hace pensar en un artículo que fue publicado recientemente. Yo no he hecho ningún comentario al respecto. Y algunos me han preguntado por qué yo no he dicho nada. Bueno, porque esto es lo que es. Las personas hacen comentarios, comienzan a hablar de alguien que dice que [Cristo va a volver] en 2019. Y ellos se refieren a mí, por supuesto. Y si no, entonces será en 2020. Y entonces viene un comentario y otro comentario. Algunos comentarios más concretos sobre por qué no puede ser en 2019, que hay ciertas cosas que tienen que ocurrir antes de esto.

Y todo eso me parece algo horrible. Ellos no entienden que esas cosas ya ocurrieron o están ocurriendo. Y entonces en ese artículo se habla sobre algo que está escrito en el libro de Daniel, si lo recuerdo bien, que primero una abominación desoladora debe tener lugar. La persona que escribió esto se olvidó de lo que significa el Templo. El Sr. Armstrong nos enseñó esto antes de morir. Él nos enseñó que la Iglesia es el templo de Dios. Después de pasar por algunos problemas de salud y estar alejado de sus funciones en el ministerio de la Iglesia él volvió más fuerte y con más energía que nunca. Con más empeño que nunca para terminar la obra que había empezado. Y esto fue a finales de 1979, principios de los años 80. Él solía hablar mucho sobre el Templo, explicando que no se trata de un templo físico, que el Templo es la Iglesia de Dios, es el pueblo de Dios.

¡Y pensar en todo lo que sucedió después de esto, en la Era de Laodicea! La Iglesia perdió esto. Ellos se olvidaron de esas cosas y a la idea del templo físico, que era donde la abominación desoladora debía tener lugar. Porque, ¿cómo puede esto cumplirse si no hay un templo? Antíoco Epifanio mató a un cerdo sobre el altar del templo. Y algo así tiene que suceder, pero ¿dónde? Y el anterior ministro de esa misma organización, que ya murió, ha dicho que había investigado sobre esto y que sería necesario construir todo el templo, que con solamente el altar donde se haga el sacrificio bastaría. ¡Algo físico! Un altar donde alguien pueda sacrificar algo y cometer una abominación desoladora. Y yo pienso: “¡Has olvidado todo lo que te han enseñado! ¡Estás dormido! ¡Estás ciego y no puedes hacer nada al respecto!

Y a veces es difícil comprender cómo se puede estar tan ciego. Pero yo he estado en esta situación. Todos los que hemos sobrevivido a la Apostasía hemos estado en esta situación. Hemos perdido mucho de lo que nos ha sido enseñado porque estábamos dormidos espiritualmente. Y Dios tuvo que despertarnos. Y lo que pasó en la Apostasía sirvió para despertarnos, para espabilarnos. Tuvimos que arrepentirnos de eso, porque nosotros éramos la causa de esto. Toda la Iglesia fue la causa de la Apostasía. No podemos culpar a nadie más. Yo no puedo culpar a Dios. ¡Nosotros hemos causado la Apostasía! Nos hemos vuelto débiles con el tiempo.

¡Nuestra historia es realmente increíble! Y volviendo a ese artículo, ese individuo piensa que la abominación desoladora mencionada en el libro de Daniel debe tener lugar todavía. Y yo pienso: “¡Pero hombre! Ya hemos pasado por eso. ¡Tú lo viviste! Porque esto es algo de naturaleza espiritual. ¡Eso fue lo que pasó a la Iglesia! Eso fue lo que sucedió cuando alguien se levantó contra Dios y contra Cristo e intentó destruir, intentó cambiar las leyes fundamentales de Dios: el Sabbat, los Días Sagrados y hasta mismo el diezmo. Bueno, después de un tiempo ellos volvieron a atrás y reconocieron que habían cometido un error en lo que al diezmo se refiere. “El diezmo es algo bueno.” Sí. Porque cuando el grifo cerró ellos empezaron a darse cuenta de cómo Dios cuida a Su Iglesia, el ministerio y la obra de la Iglesia. ¡Ellos se han dado cuenta de la tontería que habían hecho al cambiar el mandamiento del diezmo! Y algunos de nosotros hemos pasado por eso.

¡Y pensar que hasta el día de hoy las personas no pueden ver que hubo una gran Apostasía, que la abominación desoladora ya ha tenido lugar, que el hombre de pecado ya fue revelado! Eso es algo difícil de entender. Pero yo entiendo que cuando una persona no pueda ver ella simplemente no puede ver.

Eso es como cuando Dios nos ha llamado. Luego en el comienzo no entendíamos el plan de Dios. Recuerdo el día en que Dios me llamó, la noche en que Dios abrió mi mente. ¡Yo nunca olvidaré esto! Eran alrededor de las 10 de la noche. Yo entonces he oído por primera vez sobre el Sabbat y el Pesaj. Yo nunca antes había oído hablar del Pesaj. Yo no sabía lo que es el Pesaj. ¿Días de los Panes sin Levadura? ¿Fiesta de los Tabernáculos? ¡Yo nunca había oído hablar de

esas cosas! ¡Pero en el mismo momento que yo oí esas cosas yo supe que todo era verdad! Yo no he tenido que leer sobre esto en la Biblia. Dios entonces abrió mi mente.

Y eso es lo que ha pasado a todos nosotros. A veces olvidamos cómo Dios nos ha llamado. Vemos esas cosas porque Dios nos las muestra, no porque las vemos por nosotros mismos. Eso era algo que me hervía la sangre a veces. Mi sangre hervía cuando yo oía a alguien decir que “había descubierto” ciertas cosas en la Biblia. “Yo veo esto. Y es algo realmente interesante. Hay algo en este versículo aquí que no hemos entendido antes”. Y esas personas entonces quieren predicar, quieren dar un sermón, porque ven algo que la Iglesia no ha visto. Y yo pienso: “¡Pamplinas!” ¡Que montón de tonterías! ¿Es que usted no entiende que usted solo puede ver lo que usted ve porque Dios le permite ver? Y Dios revela las cosas solamente de una manera. Y si aún no hemos aprendido esto en la Iglesia...

En la Era de Filadelfia, lo único que un ministro o un Elder debería haber predicado en la Iglesia era lo que Dios reveló a través del Sr. Armstrong. Y cada vez que ellos se salían de esto, ellos estaban cometiendo pecado. Cuando ellos empezaban a hablar de sus propias ideas, empezaron a introducir sus propios pensamientos sobre lo que Dios requiere de nosotros, fue entonces cuando ellos se extraviaron y comenzaron a separarse del espíritu de Dios. Y fue por eso que sufrimos tanto. Porque esto era lo que la mayoría de ellos estaba haciendo al final. Cada vez que había un problema, cada vez ocurrían cosas, era porque las personas se habían vuelto presuntuosas y habían empezado a enseñar cosas que Dios no había revelado a través del Sr. Armstrong.

Porque si usted enseña algo diferente entonces usted no sabe cómo Dios está trabajando. Usted ha olvidado las cosas más básicas. Como la primera verdad que Dios reveló a la Iglesia a través del Sr. Armstrong, la 4ª Verdad: Gobierno. Esa es la primera de las 18 verdades que Dios reveló a él. Gobierno. Y dudo que esas personas hayan entendido esto alguna vez.

La realidad es que usted nunca debe olvidar su llamado. Esto es un milagro, porque es algo que Dios tiene que hacer, por el poder de Su espíritu. Si usted está aquí hoy es porque ese poder sigue trabajando en su vida. Usted puede creer y ver las cosas que usted ve y cree porque Dios le ha dado esa capacidad y ha mantenido en usted ese deseo de tener una relación con Él. Porque recientemente algunas personas, algunos que antes solían sentarse aquí en esta sala, ellos han perdido esto. Ellas ya no lo tienen. Esto se ha ido. La verdad es que Dios tiene que mantener esto en nosotros también. Esto viene de Dios.

Podemos tener una relación más cercana, podemos ser fortalecidos en el poder de Dios, pero Dios también nos da ánimos, nos dice que debemos ser valientes en nuestra mente, en nuestra manera de pensar acerca de Dios. En lo que estamos haciendo y en la manera cómo lo estamos haciendo. Usted tiene que ser valiente en la verdad, tiene que defender la verdad porque usted sabe que es verdad, porque Dios le ha dado esto en su mente. Y usted no puede dar esto a nadie más. Esto es un regalo de Dios. Es algo muy poderoso.

Y Dios aquí habla a Moisés sobre Josué. **Versículo 28 - Pero encarga a Josué...** “No vas a cruzar el Jordán.” Algo había cambiado aquí. Dios está revelando a Moisés que Él tenía un propósito diferente. Josué había sido preparado para esto. “Has estado trabajando con él. Él ha estado siendo entrenado y moldeado para este trabajo, para esta función”. Porque, como he dicho antes, Dios tenía un propósito diferente en lo que Él estaba haciendo.

Él dijo a Moisés: **Pero encarga a Josué, y ánimale y fortalécele...** Y mucho de esto era a nivel físico, pero nos muestra algo espiritual. Nos muestra cómo debemos ser, lo que Dios nos está ofreciendo ahora. Dios siempre ha dado esto a Su pueblo a lo largo del tiempo, pero mucho más ahora, porque lo necesitamos más ahora. Nadie antes ha pasado por las cosas que dentro de poco van a suceder en este mundo. Nosotros vamos a pasar por todo esto. Nadie antes ha pasado por esto. Sí. Las cosas han sido muy difíciles en los comienzos de la Iglesia y en diferentes épocas. Durante siglos el pueblo de Dios ha pasado por momentos muy difíciles, ha sufrido persecución de Roma, las cosas que ellos hicieron a la Iglesia cuando comenzaron a prohibir que la Iglesia observara el Pesaj y el Sabbat en el séptimo día. Y muchos han sido muertos, muchos han sido encarcelados por seguir haciendo esto.

Ellos pasaron por cosas muy difíciles, pero nunca tuvieron que enfrentarse a una devastación masiva debido a lo que Dios está haciendo en la tierra, con el propósito de realizar un cambio, de dar inicio a una nueva era. Esto tiene que ser así. No hay otra manera de llevar a los seres humanos a humillarse. Y a veces es difícil para las personas entender esto. Pero eso tiene que ser así.

Como hoy en día. Mismo que hagamos publicidad en todo el mundo, nadie va a responder. Podemos hacer toda la publicidad que queramos. Algunos de los grupos dispersados ahora están intentando terminar la obra que ellos piensan que el Sr. Armstrong no terminó. Ellos creen que tienen que hacer una obra que hacen y publican revistas, tienen programas en la televisión y en la radio porque piensan que el Sr. Armstrong no concluyó esa obra y que ellos tienen que continuar haciéndola. No. Él terminó esa obra. Él la completó. Y entonces llegó el momento de que se cumpliera lo que fue dicho sobre la Era de Laodicea, que nos llevaría a la Apostasía. Porque eso era parte del propósito y el plan de Dios.

La apostasía era parte del plan de Dios. ¡Dios planeó esto! Piénsenlo. Dios no causó la Apostasía haciendo con que las personas respondiesen de cierta manera, pero Él sí permitió que las personas fuesen en una determinada dirección, porque solo podemos permanecer en el camino, permanecer fuertes porque Dios nos lo permite. Y si Él se aleja de nosotros debido a nuestros pecados, debido a nuestras debilidades y entonces alguien empieza a enseñar algo diferente y las personas aceptan esto, como sucedió durante la Era de Laodicea... Hemos sido nosotros. Hemos tomado esas decisiones - cada uno de nosotros - a lo largo del tiempo. Tomamos decisiones a nivel espiritual que nos alejaron del camino de Dios y no nos aferramos a lo que Dios nos había dado.

Y quizá usted piense: “Bueno, no sé si estoy de acuerdo con eso”. ¿Y bien? Dios planea las cosas con un propósito. Dios planeó la Apostasía con un importante propósito: permitir que pasara lo que pasó en la Era de Laodicea. Dios sabía exactamente lo que sucedería en la Era de Laodicea. Cuando el Sr. Armstrong murió, ¡Dios sabía lo que le sucedería a la Iglesia cuando ya no hubiera un apóstol en la Iglesia de Dios! Dios sabía lo que iba a suceder cuando el Sr. Armstrong muriera, porque Él permitió que la naturaleza humana siguiera su camino. No había nadie que recordara constantemente al pueblo de Dios que ellos deben tener siempre un sentido de urgencia. No había nadie que predicara sobre ese sentido de urgencia a la Iglesia, que escribiera sobre esto en la revista *La Pura Verdad*, en publicaciones, en los informes a los ministros. Y si esos ministros eran fieles ellos leían esas cosas a los demás, hablaban de esas cosas con los demás. Pero si ellos pierden esto, sabemos lo que hace la naturaleza humana, mismo teniendo el espíritu de Dios. Y esa es la lección que Dios quiere que aprendamos. Una de las más importantes lecciones espirituales para los seres humanos. Lo que somos capaces de hacer, mismo teniendo el espíritu de Dios, mismo teniendo acceso al espíritu de Dios. Si seguimos nuestros propios caminos, si cedemos a nuestra naturaleza humana, vamos a fracasar. Nos quedaremos dormidos, si tenemos suficiente tiempo para esto.

Y quizá para los que no han pasado por esto, para los que han sido llamados después de esto, sea difícil entender cómo esto ha podido suceder. Pero, si estuviesen en una situación así, todos hubieran hecho exactamente lo mismo. Y usted no puede hacer nada al respecto. Solo Dios puede hacer con que usted se mantenga firme. Solo Dios puede darle lo que necesitas. Dios nos bendice. Dios nos está bendiciendo ahora.

Y Moisés ha alentado a Josué, ha ayudado a Josué a fortalecerse de diferentes maneras. Refirmando ciertas cosas para él, hablándole de ciertas cosas. Y aquí hay lecciones para nosotros. A nivel físico, por supuesto, pero principalmente a nivel espiritual.

Y Dios continuó, diciendo: **...porque será él quien pasará al frente de este pueblo y quien les dará en posesión la tierra que vas a ver**”. ¿Y cuándo Moisés iba a ver la tierra? Cuando subiese al monte Pisga y mirara hacia abajo, mirara el horizonte. Eso es lo que Dios estaba diciendo a Moisés aquí. “Esa es la tierra que vas a ver cuando subas allí. Cuando subas allí, mira en todas las direcciones y vas a ver lo que Yo estoy dando a Israel. Pero no serás tú quien va a llevarlos allí. Josué será quien va a hacer esto.” Y el propósito principal de esto es representar algo que iba a pasar más adelante.

Eso no era solo para entonces. Eso era para algo que iba a pasar más adelante, en los tiempos en que vivimos ahora. Josué, el Cristo, va a cumplir de una manera mucho más grandiosa, de una manera que va mucho más allá que esto, todo lo que Dios ha prometido a través de los profetas a lo largo del tiempo sobre el Mesías y sobre decenas de miles que vendrían con él. Y más tarde Dios reveló a Juan que serán exactamente 144.000. Pero desde hace mucho tiempo se sabe que decenas de miles vendrán con el Mesías y gobernarán con el Mesías.

Y aquí dice: **...porque será él quien pasará al frente de este pueblo...** Josué, el Cristo, es el Cabeza de la Iglesia. Él es quien guía a la Iglesia ahora. Mismo que seamos tan pocos. No somos lo suficientemente grandes como para ser guiados de esa manera. Bueno, dentro de poco seremos muchos más, porque los ojos de las personas comenzarán a abrirse en algún momento y ellas podrán ser parte de esto, podrán ser despertadas de su sueño espiritual. Y como yo estaba diciendo antes, es increíble cuando uno es despertado y puede ver. Es como cuando Dios nos llama y de repente vemos las cosas. Y si usted ha sido despertado, sea cuando fuera, si usted recuerda cuando Dios le ha despertado de ese sueño espiritual - si usted ha pasado por la Apostasía - eso fue lo que sucedió a usted.

Me gusta escuchar las historias de las personas que fueron despertadas después, en el año 2000, 2002 y 2005. ¡Increíble! Porque, de repente, uno empieza a ver las cosas. Todo encaja en su lugar. Al igual que cuando Dios le ha llamado. Excepto que ahora hay mucho más conocimiento, hay mucho más que Dios nos ha dado que, por ejemplo, lo que tenían los que fueron llamados entre 2000 y 2008 o que fueron despertados, que Dios abrió su mente después de la Apostasía. Ellos entonces empezaron a ver: "Hemos pasado por una Apostasía. Lo que Dios ha dicho sobre la Era de Laodicea se cumplió. ¿Y qué pasó después de la Apostasía, cuando no quedó piedra sobre piedra? Es muy bello entender que eso no fue algo físico. Nunca lo fue.

La abominación desoladora no se trataba de algo físico. ¡Era algo que debía cumplirse, de una manera más amplia, a nivel espiritual dentro de la Iglesia de Dios!

Mucho de lo que pasó con Josué representa algo. Él es quien allana el camino. Él es quien guía el pueblo de Dios. Y él no tiene que estar aquí para hacer eso. Él ha estado haciendo esto durante 2.000 años en la Iglesia, preparando a un pueblo, preparando a aquellos que van a ser parte de esa gran resurrección, que van a ser parte de ese gobierno. Pero ahora ha llegado el momento, una nueva era va a comenzar, y él es quien lidera todo esto, que nos bendice, nos bendice increíblemente, como su pueblo.

Dios entonces dirige la atención de ellos a las cosas en las que ellos necesitaban enfocarse antes de entrar en la tierra prometida. **Deuteronomio 4:1 - Ahora, israelitas, escuchad los preceptos y estatutos que os enseñé, para que los pongáis en práctica. Así viviréis...** ¿Les suena esto familiar? Eso no era solamente para entonces. ¿Les suena esto familiar ahora? ¿Las cosas que Dios ha estado haciendo, especialmente desde 2013? La limpieza, la medición de la Iglesia, ciertas profecías que deben cumplirse, una limpieza de Su pueblo, y detrás de todo eso, una medición de Su pueblo. Me encanta esto, porque esa medición pone de manifiesto los que no dan la talla y no pueden ser parte de esto. Esa medición también se usa para moldear, para tallar, para que uno pueda encajar en su lugar, pueda crecer, para poder ser usado por Dios en sea lo que sea para lo que Dios nos está moldeando, a medida que nos sometemos a ese proceso. Y cuanto más nos sometemos... Pero para esto es necesario tener una relación con Dios, una relación cercana con Dios, estar en unidad con Dios y obedecer a Dios.

Hay personas que no quieren obedecer. Yo ya he hablado mucho sobre esto. Y Dios usa como ejemplo de esto cosas muy básicas, cosas muy importantes. El primer diezmo y el segundo diezmo. No importa si es el primero o el segundo. Si una persona es fiel en el primer diezmo pero no es fiel en el segundo esa persona es mentirosa. Ella está separada del espíritu de Dios. Está mintiendo a Dios. Y está engañando a sí misma, diciéndose a sí misma que todo está bien. No. Esto no está bien. Usted no puede usar ese dinero para comprar un coche. Usted no puede usar ese dinero para pagar el alquiler. Usted no puede usar ese dinero para cualquier cosa que usted piensa que tiene que tener, porque cree que no tiene suficiente. No. ¡Ese dinero pertenece a Dios! El segundo diezmo usted solo puede usarlo para celebrar los Días Sagrados de Dios. Eso es así de sencillo. Eso es algo muy sencillo para el pueblo de Dios.

Las personas tienen que tomar decisiones, tienen que elegir si realmente van a arrepentirse o si van a seguir haciendo lo que están haciendo. Porque algunos están demasiado débiles y ciegos en estos momentos, están tan dormidos que simplemente no pueden ser despertados de su sueño. Yo puedo levantar la voz, puedo gritar todo lo que quiera, pero eso no va a despertar a nadie que esté dormido. Usted puede intentar despertar a alguien que está dormido a nivel físico, puede gritar y esa persona entonces se despierta. Yo a veces hablo alto, alzo la voz, pero eso no significa que las personas van a despertarse. Porque usted tiene que tener una relación con Dios, tiene que estar conectado al espíritu santo de Dios. Y si usted lo reconoce: “Sí, estoy mintiendo, estoy pecando, estoy engañando. Estoy en el camino equivocado.” Puede que usted ya ni siquiera esté en el patio. Puede que esté en algún lugar alrededor, pero ya no puede siquiera encontrar el patio, usted ha ido muy lejos. Y eso es lo que está pasando. Todavía hay personas que están mintiendo. Y yo seré muy claro con ustedes: Dios se encargará de esto.

Y otros pecados que las personas creen que pueden seguir cometiendo. Usted no puede esconderse en el jardín de Dios. Usted no puede esconderse en la Iglesia de Dios. Dios ha estado limpiando la Iglesia, ha estado haciendo una gran limpieza en la Iglesia.

Y Dios aquí les recuerda de esto, antes de que ellos entrasen en la tierra prometida. Y esto es lo que Dios nos está recordando ahora. Hay cosas que están sucediendo en nuestra vida ahora que serán decisivas para determinar si vamos a seguir viviendo en el Milenio o no. Y la verdad es que en algunos casos esto ya está determinado, pero puede que para otros eso todavía esté siendo determinado. Yo no lo sé exactamente. En la última Fiesta de los Tabernáculos yo sentí que Dios nos estaba dando un mensaje muy claro de que nuestro tiempo se acabó. Dios no puede darnos más tiempo. Esto se acabó. Cuando las cosas comiencen a pasar en el mundo, eso ya no se podrá parar. Una vez comenzada esa guerra ya no se puede hacer retroceder el reloj. Su tiempo se acabó.

Ahora, israelitas, escuchad los preceptos y las normas que os enseñé, para que los pongáis en práctica. Así viviréis... Vivir de acuerdo a todo lo que Dios nos ha dado. Vivir de acuerdo con las verdades. ¿Son esas verdades parte de nuestras vidas? ¿Las vemos? ¿Las creemos? ¿Las abrazamos? ¿Estamos agradecidos por ellas? Porque la verdad es lo que nos hace fuertes.

Cuanto más esto es parte de nuestras vidas, cuanto más convencidos estamos de todas las verdades que Dios ha dado, cuanto más emocionados estamos por ellas, más arraigadas esas cosas estarán en nosotros, más ellas serán parte de nuestra manera de pensar. **...para que los pongáis en práctica. Así viviréis...** Porque nuestras vidas, nuestras acciones, nuestras elecciones, las decisiones que tomamos giran alrededor de lo que pensamos y de lo que creemos.

...y podréis tomar posesión de la tierra... Eso es lo que Dios desea para nosotros: que seamos limpiados, que estemos limpios, que nos esforcemos por arrepentirnos y cambiar, que eso sea lo más importante de nuestras vidas día tras día, que busquemos acercarnos más a Él, que deseemos tomar posesión de lo que Él nos está ofreciendo. Sabemos lo que Dios nos está ofreciendo. Para algunos eso es la oportunidad de ser parte de la primera resurrección; algo que va mucho más allá de nuestra comprensión, algo que no podemos siquiera comenzar a comprender. Para otros la oportunidad se seguir viviendo en una nueva era. ¡Y esto es algo hermoso! Increíble.

...y podréis tomar posesión de la tierra que el SEÑOR y Dios de vuestros antepasados os da. Dios nos ha llamado y Él desea darnos mucho, mucho, mucho más de lo que podemos comprender. Podemos esforcarnos por apreciarlo. Podemos esforcarnos por abrazarlo. Podemos esforcarnos por entenderlo. Y lo hacemos, pero solo hasta cierto punto. Esa es la realidad.

Versículo 2 - No añadiréis... Yo ya les he dicho que me la sangre me hierve cuando las personas añaden ciertas cosas. Personas que piensan que tienen una relación especial con Dios, que piensan que ven ciertas cosas y que entienden ciertas cosas. Esas personas entonces comenzaron a predicar esto en sigilo a la Iglesia. Ellos no lo hacían desde el pulpito. Y después de un tiempo los que dieron oídos a esas cosas también quedaron dormidos.

No añadiréis á la palabra que Yo os mando... No me gusta esa palabra “mando” usada aquí, porque no es lo que está siendo dicho. A veces se trata de un mandato, pero aquí es un encargo de Dios. Eso es lo que significa esa palabra aquí, un encargo. Eso es un poco diferente. Sí. Dios nos ordena hacer ciertas cosas. Me encanta esto. Como los 10 mandamientos. Los sabemos. Son mandamientos muy claros de Dios. Pero esa palabra aquí tiene mucho más significado. Cuando Dios nos da un encargo como este aquí, el encargo de guardar los 10 mandamientos, guardar Sus estatutos y juicios, ¿qué significa eso? Cuando alguien encarga algo a usted, eso dignifica que usted tiene la responsabilidad de hacer lo que le fue encargado. No es solamente que Dios nos diga que hagamos algo. Tenemos la responsabilidad de hacer esto porque Dios nos lo ha encargado y lo tenemos que cumplir. Él nos ha llamado, y ese llamado abarca Sus bendiciones y Sus misericordias, pero también incluye un encargo. Tenemos esa responsabilidad. Esa responsabilidad no es de otros. A menos que se trate de otros que tengan la misma responsabilidad. Esta es nuestra responsabilidad. Me encanta esto. Me encanta esa palabra. Dios nos ha dado un encargo.

No añadiréis á la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella. En otras palabras, no debemos quitar nada de eso. **Más bien guardéis...** Esto me encanta también. ¿Cultivar y guardar? La misma palabra, exactamente la misma palabra. Algunas de esas expresiones y en lo que significan: “cultivar y guardar”. Guardar, preservar. Usted desea conservar, desea guardar la esencia de lo que Dios nos ha dado. Sin quitar nada a esto. Si añadimos o quitamos algo de ello entonces no lo estamos preservando. ¡Preservar algo significa mantenerlo en su estado original! Conserve lo que nos fue dado, aférrese a eso, no lo cambie. No permita que se hagan cambios. Porque eso es malo y usted entonces se desvía del camino.

Y lo que él dice aquí es: **Más bien guardéis...** “Que lo mantengáis, que lo preserváis.” Todas estas palabras significan lo mismo. Eso significa “mantener”, en el sentido de dar apoyo y fortaleza a algo, sostener algo. Ese es el encargo que Dios nos ha dado en lo que se refiere a Su camino de vida. Tenemos que vivir esto.

Más bien guardéis los mandamientos que el SEÑOR... Y esto aquí no se refiere solamente a los 10 mandamientos. Él mencionó al principio aquí los estatutos y los juicios, todas estas cosas. Eso incluye todo lo que Dios nos ha dado, cada verdad que Dios nos ha dado, esas son las cosas que tenemos que guardar, mantener tal y como ellas nos fueron dadas. Y eso cuesta trabajo. Eso no sucede así porque sí.

...los mandamientos que el SEÑOR, vuestro Dios, que yo hoy os encargo. Vosotros visteis con vuestros propios ojos lo que el SEÑOR hizo en Baal Peor, y cómo el SEÑOR vuestro Dios destruyó de entre vosotros a todos los que siguieron al dios de ese lugar. Pero vosotros, los que os mantuvisteis... Él aquí se refiere a las victorias que Dios les había dado, la victoria sobre esos dos reyes y todas las cosas que tuvieron lugar. Y más adelante eso es mencionado aquí. Dios ha destruido a todos ellos delante de todo el pueblo. Y eso es a lo que Moisés se refiere aquí: “Vosotros visteis con vuestros propios ojos lo que el SEÑOR hizo con ellos. Vosotros lo sabéis. Lo habéis visto”.

...y cómo el SEÑOR vuestro Dios destruyó de entre vosotros a todos los que siguieron al dios de ese lugar. Pero vosotros, los que os mantuvisteis... Aferrarse. ¿Qué hemos aprendido? Quiero decir, eso es tan obvio. Tenemos que aferrarnos a algo. ¿A qué? A todo lo que Dios nos acaba de decir, a todo lo que Dios nos encargó. Su verdad, Su camino de vida, los caminos de Dios, Sus estatutos, Sus juicios, todo lo que Dios nos dice. Debemos ver, comprender y creer esas cosas cuando Dios nos las revela. La presente verdad. Tenemos que vivir por ella, de acuerdo con ella.

Aquí dice: **Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles al SEÑOR vuestro Dios, todavía estáis vivos.** ¿Y saben qué? Los que no se han aferrado fuertemente a esto... Porque usted no quiere perder nada de eso, no quiere añadir ni quitar nada a esto. ¿El diezmo? ¿Otros pecados que las personas siguen cometiendo? ¿La adición al alcohol? ¿Pasarse con ciertas cosas, abusar de ciertas cosas? Esto no está permitido. Eso no puede seguir de esa manera. Usted no puede emborracharse. ¿De acuerdo? ¿Los pecados sexuales? ¿Cualesquiera que sean? Usted no puede seguir haciendo esto. Usted no puede jugar con Dios. Algunas cosas salen a la luz más rápido.

Otras usted quizá pueda ocultarlas por un tiempo. Usted puede pensar que se está escondiendo. Y usted puede esconderlo de los que están en del Templo, pero no lo puede esconder de Dios Todopoderoso. No se puede esconder nada de Dios Todopoderoso y de Su Hijo Josué, el Cristo.

Y dice: **Pero vosotros, los que os mantuvisteis fieles**, que se aferraron a esto, **al SEÑOR vuestro Dios, todavía estáis vivos...** Y es lo mismo en la Iglesia. Usted sigue vivo. Usted no ha sido separado. Usted no está muerto espiritualmente. Porque cuando usted se separa esa vida se va. Dios deja de vivir en usted. **...todavía estáis vivos hoy.** ¿Sigue usted aquí? ¿Tiene usted todavía la capacidad de ver, de comprender, de discernir, de saber las verdades que Dios le ha dado? ¿Está usted en absoluta unidad con Dios y con lo que Dios dice a la Iglesia? Porque así es como Dios trabaja. No tenemos ninguna excusa. Esa es la realidad. Esto no tiene nada que ver con orgullo y arrogancia. Esa es la realidad. Así es cómo esto funciona. Y podemos elegir cómo vamos a responder a esto.

Mirad, yo os he enseñado los preceptos y las normas que me ordenó, me encargó, el SEÑOR mi Dios... Porque este fue el encargo que Dios le dio. Yo tengo miedo de no hacer lo que Dios me ha encargado. Mi deseo es estar en absoluta unida con Dios - tanto como me sea posible - y hacer lo que Él me diga. Mismo que sea algo que a mí no me gusta hacer.

Guardadlos, pues... Y aquí lo tenemos otra vez: “guardar, preservar en su estado original, mantener. **...y ponedlos por obra: porque esta es vuestra sabiduría...** En otras palabras, esa es la sabiduría que podemos tener. Porque la sabiduría viene de Dios. Es la mente de Dios, es el Verbo de Dios que puede estar en nuestras mentes y en nuestros pensamientos. De esto se trata. Eso es lo que Dios quiere darnos. **...porque esta es vuestra sabiduría...** Las verdades de Dios, la ley de Dios, todo lo que Dios nos da, que Él nos ha revelado, nos permite ver, comprender y saber, esas cosas nos dan la capacidad de seguir adelante. Esto nos da fuerzas, nos da ánimos, nos hace valientes. Porque cuanto más en unidad estamos con estas cosas, más tenemos la mente de Dios. De eso se trata. Se trata de tener la mente de Dios. Dios nos bendice en poder compartir en Su mente, en Su palabra, en Sus caminos. Es por eso que podemos ver lo que vemos. Ese es el propósito de Dios, el plan de Dios.

...porque esto vuestra sabiduría y vuestro entendimiento ante las naciones. “Dios no ha llamado a muchos poderosos, a muchos nobles”. Esto es lo que Pablo dicen en Corintios. Dios ha hecho esto con el propósito de confundir a las personas del mundo. Y eso es lo que Él va a hacer con un pequeño grupo de personas. Un día será las personas que nos rodean, en el mundo que nos rodea, nos van a mirar de una manera que no podemos comprender en este momento.

Es por eso que los que no están viviendo como deben vivir ahora, Dios no puede permitir que ellos sigan viviendo en ese periodo de tiempo y reciban todos esos honores, todo ese reconocimiento. Porque ellos no podrían manejarlo apropiadamente. Después que ustedes pasen por todo lo que pasarán, después de que vean todo lo que verán, entonces ustedes podrán manejar esto con un espíritu humilde, porque Dios habrá moldeado esto en ustedes.

Dios está moldeando eso dentro de ustedes ahora. Y debido a lo que vendrá, ustedes podrán hacer esto.

Porque esto vuestra sabiduría y vuestro entendimiento ante las naciones. ¿Y hay alguien que vea esto ahora? No. Las personas no lo ven. Al mundo eso no le importa. Podemos hacer toda la publicidad que queramos, pero eso no tendrá ningún efecto si Dios no abre la mente de las personas. Dios es quien tiene que despertar a las personas de su sueño. Dios tiene que revelar cosas. Esa es la obra de Dios. Es Dios quien hace esto, con Su poder.

... ante las naciones. Ellas oirán todos estos preceptos y dirán... ¿Lo ven? ¿Qué pasará entonces? Después de que hayamos pasado por todo esto y el mundo haya sido enormemente humillado, todas las religiones de esa tierra se pondrán de rodillas cuando las personas se den cuenta de que sus dioses no les ha ayudado, de que sus dioses no les ha salvado. Cuando ellas escuchen quién les ha salvado, cuando escuchen su verdadero nombre, Josué, el Cristo, incluso los seguidores del cristianismo tradicional se darán cuenta: “¿De dónde vino ese otro nombre? “Oh sí. Todo esto empezó en el año 325 d.C.” Ellos quedarán estupefactos. Cuando Dios abre la mente de una persona ella se queda estupefacta. Cuando Dios abre su mente usted de repente descubre de dónde viene la navidad, la pascua, Astarte, que ahí es de donde vienen todas estas cosas, usted entonces dice: “¡Guau!” Pero usted no puede decírselo a los demás porque ellos no se pondrán muy contentos cuando lo escuchen. A menos que Dios abra sus mentes y los humille y les dé la capacidad de ver lo que usted puede ver. Porque, de lo contrario, ellos se van a enfadar porque usted está hablando mal de su dios.

¿Recuerdan ustedes lo que pasó con Pablo con lo de la diosa Diana? Esto está escrito en el libro de Hechos. Las personas tenían sus negocios, ellas vendían estatuas y otras cosas de esa diosa. Y entonces aparece Pablo enseñando a la gente que todo aquello era falso. Y esos comerciantes se enfadaron mucho, se pusieron un poco violentos, porque Pablo estaba arruinando sus negocios, porque si el pueblo comenzase a dar oídos a Pablo ellos ya no iban a vender ni una sola estatuilla de sus dioses. Las cosas no han ido muy bien por Pablo.

Ellas oirán todos estos preceptos, y dirán: “En verdad, este es un pueblo sabio e entendido; ¡esta es una gran nación!” Eso viene de Dios. Es por causa de Dios. Pero Él tiene una Iglesia y esa Iglesia seguirá adelante en una nueva era. Y en un futuro no muy lejano miles de personas serán añadidas a la Iglesia. Ellas serán despertadas y, de repente, se darán cuenta de que hemos pasado por una Apostasía, el hombre de pecado, el hijo de perdición se ha manifestado. El Sr. Armstrong concluyó su obra porque Dios encargó esa obra a él y no a nosotros. ¡Increíble! Y eso va a ser muy emocionante.

Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está el SEÑOR nuestro Dios cada vez que lo invocamos? Lo que dice aquí es algo muy poderoso. Especialmente si usted entiende que ahora, en el tiempo presente, esto se cumplirá nuevamente, de una manera más poderosa, a medida que las personas empiecen a entender que somos el pueblo de Dios, somos la Iglesia de Dios, cuando ellas empiecen a entender el

llamado de Dios, el propósito de Dios para la humanidad. Ellas quedarán asombradas cuando se enteren de la verdad, cuando comiencen a ver cosas que nosotros ya vemos y ya sabemos desde hace mucho, mucho tiempo.

Versículo 8 - ¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley... ¿Y que pasará cuando las personas comprendan como sus leyes son en realidad, las leyes que ellas han establecido, los sistemas judiciales? Hay prejuicios por todas partes. “Oh no, el poder judicial es justo.” ¡Por favor! Desde la perspectiva de Dios el sistema judicial del hombre es corrupto porque el hombre no puede juzgar de manera justa. Para eso es necesario juzgar de acuerdo con las leyes y los caminos de Dios. Los seres humanos juzgan desde su perspectiva, de acuerdo con sus percepciones, sus ideas, de acuerdo con lo que piensan. Y esas cosas no siempre son justas, porque las personas tienen prejuicios, y es difícil para el ser humano... Hay prejuicios que están muy arraigados en los seres humanos, que están en lo más profundo de las personas, cosas que ellas mismas ni siquiera pueden ver. Las personas generalmente pueden ver los prejuicios en otros. ¿Pero ver los prejuicios de uno mismo? Eso es otra historia.

¡Que increíble será cuando Dios comience a acabar con todo eso! Dios ahora está mostrándonos muy claramente, con muchos ejemplos, que no podemos gobernarnos a nosotros mismos. No hay nada más que confusión y odio. Eso es muy feo. Y los gobiernos siempre han sido feos, pero Dios ahora está trayendo esa fealdad a la luz. Porque con la tecnología que tenemos hoy en día todo está en twitter. Las personas dicen ciertas cosas y entonces se desata la tormenta. Así es el mundo en que vivimos. Porque las personas interpretan lo que oyen y lo que ven como les da la gana. Vivimos en un mundo enfermizo.

Pero me encanta que todo esto esté siendo expuesto. No podemos gobernarnos a nosotros mismos. Ninguna nación puede. Y Dios lo está dejando muy claro. Y eso nos va a llevar a una última gran guerra. Porque eso es lo que hacen las personas. No todos pensamos de la misma manera. Una de las grandes equivocaciones de esta nación es pensar que otros piensan de la misma manera que nosotros pensamos. Las personas en el Medio Oriente, de esa cultura, ellas no piensan como nosotros. ¿Y los chinos? Ellos no piensan como nosotros. Ellos no piensan de la misma manera que nosotros pensamos. Es un gran error pensar que todas las personas piensan de la misma manera. Las personas no piensan de la misma manera y es por eso que ellas no pueden resolver sus diferencias y los problemas que tienen.

Este mundo es un mundo repugnante, asqueroso, enfermo. Pero si usted dice esto a las personas en el mundo, esa no es la mejor manera de hacer amigos o ganar la simpatía de las personas. Yo les puedo asegurar. Ellas se ponen como un basilisco y dicen que usted ha pasado todos los límites. Mismo que ellas sepan algunas cosas ellas no van a admitir: “Sí. La verdad es que no estamos haciendo un buen trabajo. No podemos gobernarnos a nosotros mismos”.

¡Ellos no pueden ponerse de acuerdo ni siquiera sobre la construcción de un muro! ¡En serio! No se trata de grandes cantidades de dinero, pero algunos no se mueven de su posición. No podemos gobernarnos a nosotros mismos. Ellos no pueden llegar a un acuerdo. Hoy en día las personas no pueden ser sensatas, no son capaces de pensar de una manera lógica. ¡Eso es alucinante! Cosas que son solamente una cuestión de lógica a veces. Es difícil comprender que algunas personas pueden pensar de la manera que piensan. ¡De Verdad!

Versículo 8 - ¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley que Yo pongo hoy delante de vosotros? Porque cuando Dios abra la mente de las personas y ellas puedan ver que esto viene de Dios, ellas lo verán de una manera diferente. Ellas entenderán que no han visto, que no han entendido la justicia y juicio que viene de Dios. El mundo no puede entender esto porque todo lo que ellos conocen es una justicia lleva de prejuicios, basada en las ideas equivocadas que las personas tienen, la manera cómo ellos tratan de hacer con que las cosas funcionen, pero no se ponen de acuerdo.

Tenemos una constitución. Pero, ¿qué significa eso? No es algo espiritual. Y las personas interpretan esa misma constitución de diferentes maneras, en su propio beneficio, con base en sus propias ideas. Ellas no pueden ponerse de acuerdo porque les falta algo. Les falta el espíritu de Dios. Solo el espíritu de Dios, solo Dios - a causa **de Su justicia - puede unir las cosas, puede hacer lo que es justo.**

Piense en todo que usted tiene. Es impresionante la riqueza de lo que usted posee. **¡Pero guardaros...** Otra vez la palabra guardar. Eso es lo que está siendo dicho aquí Guardar. La misma palabra. Usted debe preservar, mantener, conservar lo que Dios le ha dado. Y aquí dice que usted tiene que guardar a “sí mismo”. Que usted tiene que trabajar en usted mismo. ¿Y cómo usted hace eso? Bueno, nosotros sabemos cómo hacer esto. Sabemos lo que debemos hacer. ¿Y cómo usted debe trabajar para guardarse, para cuidarse? Porque, para nosotros esto, es algo de naturaleza espiritual. Debemos trabajar en nuestra relación con Dios día tras día, en oración. Y más nos vale que estemos haciendo esto. Más nos vale que estemos usando de vez en cuando esa importante herramienta que es el ayuno. Más nos vale que estemos poniendo esas cosas en practica. Más nos vale que estemos meditando y considerando los caminos de Dios durante la semana, en las decisiones que tomamos.

Continuando: **...y guardad...** La misma palabra. **...vuestra vida con diligencia.** Nuestra vida espiritual. La vida espiritual que debemos tener. Y solo hay una manera de sostenerla, de guardarla, de alimentarla, de preservarla. Eso es través del espíritu de Dios. A través de una relación con Dios. Tenemos que crecer y ser fortalecidos en el poder de Dios. Y también tenemos que ser valientes, tenemos que tener esa mentalidad y tener ánimos. Porque esto se está cumpliendo en su vida. Usted sabe que esto es lo que Dios requiere de nosotros, que eso es lo que Dios nos ha encargado que hagamos. Dios nos ha dado esa responsabilidad. Dios me ha dado esa responsabilidad.

Y no olvidéis las cosas que han visto vuestros ojos... Eso me hace pensar en todas las cosas que las personas han visto y que saben que son ciertas, pero después de un tiempo ellas empiezan a ser negligentes en esas cosas y empiezan a pensar que lo que hacen está bien. Como dar otro uso al segundo diezmo. Algunos piensan que está bien hacer esto. ¿Qué está mal con esas personas? ¿Qué ha pasado con su capacidad de ver? ¿Puede usted perder, puede usted olvidar ciertas cosas que sus ojos ha visto? ¿Puede usted olvidar de ciertas cosas que Dios le ha dado? ¿Puede usted olvidarse que hemos tenido una Apostasía?

Porque las personas que se han marchado de la iglesia se han olvidado de esto. Ellas ya no creen esto. Ellas han regresado a organizaciones que no creen eso. Y yo pienso: “¿Cómo pueden esas personas hacer eso?” Pero eso puede pasar si una persona ya no tiene el espíritu de Dios. Su mente vuelve a ciertas cosas. Eso es lo que ha pasado a algunas personas. Ellas vuelven a poner un árbol en su casa y lo decoran con luces y regalos. Porque “eso es muy tierno, es muy bueno para los niños”. Y no nos olvidemos de lo bueno que esto es para la familia. Es un momento en que nos reunimos y al menos una vez al año podemos tener algo de paz. Las personas ya no tienen paz en esa época del año, pero...

Y nuevamente aquí: **...y no olvidéis las cosas que han visto vuestros ojos, ni las apartéis de vuestro corazón mientras viváis.** Porque lo único que cambiará eso, en el Gran Trono Blanco, es cuando las personas sean resucitadas y reciban el espíritu de Dios. Porque, de lo contrario, podemos perder esto mientras estemos vivos.

Y eso es exactamente lo que va a pasar con algunas personas. Eso es exactamente lo que ha pasado con algunos que antes eran parte de la Iglesia. Y la respuesta es la muerte. Lamentablemente. Yo lo siento, pero esa es la realidad. Porque algunos de ellos... Bueno, no algunos, pero cientos de miles de ellos murieron en el desierto. Los que eran mayores que una cierta edad. Dios no les permitió seguir adelante. Dios tiene poder para hacer esto. Eso no es algo baladí.

...ni las apartéis de vuestro corazón... ¿Pueden ustedes imaginar esto? ¿Qué cosa horrible es perder todo esto! La Verdad. ¿Qué cosa horrible es perder los ánimos, el aliento que nos da la verdad que Dios nos ha dado! Porque de eso se trata. La verdad es lo que nos da la capacidad de ser más valientes en lo que estamos haciendo y en la manera cómo lo estamos haciendo. Y también para enfrentarnos a las cosas que nos estamos preparando para enfrentar. Porque la verdad fortalece nuestra mente y nuestro corazón, porque entendemos lo que tenemos. Increíble.

...ni las apartéis de vuestro corazón mientras viváis. ¡La simple idea de que podemos perder esto es horrible! Pero eso es lo que pasa a muchas personas. Eso es lo que ha pasado a muchos a lo largo del tiempo. Yo pienso en lo que la Biblia dice: “Muchos son llamados, pero pocos son elegidos”. Muchos se han quedado por el camino porque su corazón se ha apartado de esas cosas. Ellos entonces han muerto y no serán parte de la primera resurrección, que es a lo que Dios les había llamado. En los últimos 2.000 años - y antes de esto Dios - ha estado llamando a

las personas para ser parte de la primera resurrección. Y ahora eso es un poco diferente porque muchos de los que Dios ha llamado, Dios los ha llamado para seguir viviendo en una nueva era.

Las enseñaréis a vuestros hijos... Hemos hablado sobre eso recientemente. Si usted no enseña esas cosas a sus hijos, ellos no lo aprenderán por ósmosis, sentados en una silla. Usted tiene la responsabilidad de enseñarles esas cosas. Usted debe enseñarles cosas como ser fiel al diezmo desde muy temprana edad. Si su hijo ha recibido alguna propina por algo que ha hecho, por una tarea que tiene, quizás cinco dólares, quizás diez, ¿qué es lo primero que tiene que hacer? Lo primero que tiene que hacer es apartar el diezmo de esto. Y usted tiene que enseñarle esto.

Yo podría contarles algunas historias sobre eso, cosas que han sucedido. Pero es un proceso emocionante enseñar eso a los niños. De verdad. Usted tiene que trabajar con ellos. Eso no sucede así porque sí. Si usted no les enseña esas cosas cuando son pequeños usted no puede esperar que cuando ellos lleguen a la adolescencia que ellos quizá aprendan eso porque lo escuchan en los sermones. Usted no puede esperar que ellos sepan los diez mandamientos si usted no les ha enseñado eso, no les ha pedido que los repitan cuando tenían seis, siete, ocho, nueve, diez años. Usted no puede esperar que cuando tengan 13, 14, 15 años ellos van a leer esas cosas o van a oír sobre ellas en algún sermón y van a decir: "Sí. Eso me gusta. Esos 10 Mandamientos me parecen algo muy bueno." En todos estos años yo nunca he visto eso en la Iglesia de Dios.

Y eso no significa que una persona si usted hace su trabajo cuando sus hijos crezcan ellos van a elegir el camino de Dios. Pero usted debe hacer su trabajo porque hay otras cosas que Dios también hace, que Dios tiene planeadas.

Las enseñaréis a vuestros hijos y a los hijos de vuestros hijos. Todo esto tiene que ver con buscar a Dios, buscar el camino de Dios, trabajar para ser valiente. Se trata de asumir esa responsabilidad. Eso es algo que tiene lugar dentro de nosotros. Una cosa es tener la fuerza, el poder de Dios en nuestro ser, en nuestra mente. Y eso tiene mucho que ver con lo que vemos y con lo que entendemos espiritualmente. Y la otra cosa tiene que ver con cómo respondemos a esas cosas, cómo nos sentimos, porque esto nos hace más fuertes. Y cuando usted ve las verdades de Dios, cuando usted piensa en esas verdades, esto puede hacerle más fuerte, esto le da ánimos, le da impulso. Esas cosas trabajan juntas.

Vayamos a Josué 1. Vamos a volver al comienzo de esa historia. Entonces, este es el mensaje, o el encargo que Dios le dio a Moisés. Quien a su vez dio ese encargo a Josué y al pueblo de Israel. Ellos debían seguir adelante y tomar posesión de las promesas que Dios les había dado. Vayamos a Josué 1.

Esto empezó en Deuteronomio, con las cosas que Dios había dicho a Moisés en la segunda entrega de la ley, justo antes de que Moisés muriera a la edad de 120 años. Josué debía

continuar con ese encargo, con una nueva fase de la obra de Dios. Algo que Dios estaba haciendo a nivel físico, en representación de lo que sucederá más adelante tanto a nivel físico como a nivel espiritual.

Josué 1:1 - Después de la muerte de Moisés, siervo del SEÑOR, el SEÑOR le dijo a Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés: “Mi siervo Moisés ha muerto. Por eso tú y todo este pueblo deberéis prepararos para cruzar el río Jordán... Eso simplemente significa que ellos debían seguir adelante. Y ese es el mensaje de Dios para nosotros también. Eso es lo que significa. Usted va a seguir adelante. Usted es quien va a seguir adelante desde aquí. Hay una obra que usted debe hacer, para la cual usted ha estado siendo preparado.

... para cruzar... Para seguir adelante Porque había ciertas cosas que ellos debían hacer aquí. ...el río Jordán... En otras palabras: “Avanza y toma posesión de lo que Yo te estoy dando”. Eso es lo que Dios les dice aquí. “Avanza y toma posesión de lo que Yo te estoy dando. Tienes una tarea que cumplir. Hazlo. Ha llegado el momento de hacer esto”.

...y entrar a la tierra que os daré a vosotros los israelitas. Tal como le prometí a Moisés, Yo entregaré a vosotros todo lugar que toquen vuestros pies. Vuestro territorio se extenderá desde el desierto hasta el Líbano, y desde el gran río Éufrates, territorio de los hititas, hasta el mar Mediterráneo, que se encuentra al oeste. Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti.

¿Qué significa eso? Eso significa que nadie podrá impedirle recibir lo que Dios le ofrece. Sea eso lo que sea. Para ellos o para nosotros. Si Dios está a su favor, si Dios está con usted, entonces nadie puede oponerse a usted. Esa es la lección. Ese es el mensaje aquí. Nadie podrá impedirle recibir lo que Dios le está ofreciendo.

Dios nos ha llamado a algo increíblemente único y poderoso en esta era, en este momento. Porque solo quedan unos pocos que deben ser añadidos a los que serán parte de la primera resurrección. Los demás, Dios los ha llamado para seguir viviendo en una nueva era. Increíble. Para ser los pioneros en todo eso. Y lo he dicho muchas veces y lo diré nuevamente. Usted no puede comprender lo que eso significa para usted, porque es algo muy poderoso, es mucho más poderoso que cualquier otra cosa que jamás ha tenido lugar en la tierra.

Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti. Así como estuve con Moisés, también estaré contigo. No te dejaré ni te abandonaré. Ese mensaje es para nosotros también. Dios está con nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es cumplir con el encargo que Él nos ha dado, responder a Dios de acuerdo con esto. Y eso es lo que hemos estado haciendo. Casi todos nosotros. Sea lo que sea a lo que usted tenga que enfrentarse, usted no debe temer, no debe tener miedo, no debes preocuparse por eso. ¿Las cosas serán difíciles? Sí. Pero usted no tiene nada que temer.

Se fuerte y valiente. Esas cosas van juntas. Y esto depende de nuestra relación con Dios. Podemos tener una fortaleza que sabemos que viene de Dios porque sabemos que Dios no nos

abandonará ni nos dejará. Y tenemos un encargo que cumplir. Tenemos que aferrarnos con todo nuestro ser a lo que Dios nos ha revelado, a lo que Dios nos ha dado, a esa sabiduría, a esa mente que viene de Dios. Eso es lo que nos da ánimos y nos hace pensar de una manera diferente, una manera de pensar que va junto con a capacidad de tener esa relación con Dios, de poder ser más fortalecidos y estar más cerca de Dios. Pero también podemos esa fuerza dentro de nosotros, podemos ser fuertes y valientes y seguir avanzando, enfrentándonos a lo que sea que se nos presente. No se preocupe. Dios se encargará de ello.

Usted tiene que hacer lo que pueda hacer. Pero las cosas a las que usted tendrá que enfrentarse, que son mucho, mucho más grandes, Dios se hará cargo de ellas.

No te dejaré ni te abandonaré. Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que Yo les prometí a sus antepasados.

Se acerca el momento en que vamos a recibir mayores promesas. Eso aquí fue el cumplimiento de algo que representa algo mucho importante que tendrá lugar más adelante. Un mundo nuevo, una nueva era, un solo gobierno sobre toda la tierra, un Mesías, un gobierno, una forma de enseñar, una verdad, una sola Iglesia. ¡Increíble! No hay palabras para expresar esto.

Versículo 7 - Solamente sé fuerte y muy valiente... Y nuevamente aquí, esta no es la traducción correcta. **...para obedecer toda la ley...** Esa palabra aquí es “guardar. Como fue dicho antes. Dios ahora le está explicando esto de una manera más clara, le está diciendo cómo hacer esto, cómo guardar, mantener, preservar, sostener lo **que Moisés, Mi siervo te encargó.** Refiriéndose a los estatutos, a los preceptos y a la ley.

No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito en todo lo que emprendas. Para eso es necesario tener una relación con Dios. Para eso es necesario la obediencia a Dios. Debemos desear obedecer a Dios, honrar a Dios, y luchar contra cualquier cosa que interfiera con eso, cualquier pecado, cualquier pensamiento. Ahora más que nunca en nuestras vidas, en la Iglesia, debido a lo que somos, debido a donde estamos en el tiempo profético, debido a como ser la Iglesia a la que Cristo va a volver. De eso se trata. Todo esto es debido a un propósito y plan que Dios tiene.

¿Y por qué alguien que está viviendo una mentira, que está viviendo en el patio, recibiría algún reconocimiento en esa nueva era? ¿Por qué Dios le permitiría seguir viviendo en una nueva era y ser conocido como alguien que ha sido parte de esto, aunque seamos tan pocos? “Oh, estabas allí. Eras parte de eso”. ¡Impresionante! :as personas quedarán boquiabiertas, quedarán estupefactas cuando escuchen las historias. Todos oirán hablar de esto. Todos escucharán sobre esto en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque las cosas por las que estamos viviendo en el final de esa era, las cosas por las que vamos a pasar para llevarlos al Milenio serán enseñadas y predicadas. Ellos van a oír sobre la Apostasía, una de las más importantes lecciones que los seres humanos deben aprender, que la Iglesia debe aprender.

“Y hay algunos que han pasado por ese período de tiempo están entre ustedes aquí”. Ellos entonces quedarán pegados a usted para escuchar más. Y nosotros no merecemos nada de esto, pero lo vamos a recibir. Y si lo recibimos, es mejor que estemos viviendo como debemos vivir. Y la verdad es que solo podemos estar viviendo como debemos vivir si queremos recibir esto. Eso no significa que no tengamos problemas, que no tengamos cosas de las que arrepentirnos. Pero más nos vale que nos arrepintamos y que estemos esforzándonos por cambiar, por estar en unidad con Dios, por ser limpiados en todos nuestros caminos.

Sé fuerte y muy valiente... Y esto ha sido mal traducido. ... **y guarda todo lo que Moisés, Mi siervo, te encargó.** Todos esos estatutos y preceptos. **No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda...** Obediencia. **para que tengas éxito en todo lo que emprendas.**

Nunca se aparte de tu boca este libro de la Ley; más bien, medita en él... Piense en esto.

En los tres años que yo he estado ausente, mi mayor preocupación era que las personas no se centrasen en las verdades que Dios nos había dado hasta entonces. Que las personas dejaran de pensar en ellas, de volver a leerlas. Porque esas verdades son su fortaleza. Hay poder en ellas, porque vienen del espíritu de Dios.

Eso era uno de mis mayores deseos, que ustedes escuchasen sobre esas cosas, que pensasen en esas cosas siempre. ¿De acuerdo? Porque esas son las cosas que nos mantienen enfocados. Esas son las cosas que nos fortalecen, que Dios nos ha dado para como una fortaleza para nosotros. La sabiduría, la mente de Dios, que nos fue revelada al final de la presente era, algo que otros nunca han tenido, que la Iglesia dispersada no tiene. Ellos han perdido muchas de las 21 Verdades originales, espiritualmente.

Debemos meditar y pensar sobre las cosas que Dios nos da. Porque si no pensamos en ellas de vez en cuando... Eso no significa que usted tenga que hacer esto todos los días o todas las semanas. Pero a veces usted tiene que leerlas, aunque sea solamente una o dos de ellas, y orar al respecto. “Dios en el cielo, ¡gracias! Porque yo sé que hay decenas de miles de personas que tienen esa oportunidad, pero yo sí. Yo puedo ver algo que otros no han sido bendecidos en poder ver todavía, porque están dormidos.”

Personas que, en algunos casos, han estado en la Iglesia mucho, mucho más tiempo que usted, que se sacrificaron, que dieron tanto, pero que cayeron en una trampa y se quedaron dormidas. ¡Algunos de ellos ha servido a la Iglesia de Dios de una manera increíble! ¡Han hecho mucho más que usted! Pero ahora esas personas están dormidas. ¿Y que va a pasar cuando se despierten? Ellas simplemente van a estar muy por delante de usted, en algunos casos, porque van a comenzar de donde lo dejaron. Debido a todas sus experiencias, a todos esos años al servicio de la Iglesia de Dios, ayudando y sacrificando de diferentes maneras. Porque ellas han tenido más oportunidades de sacrificar.

Hoy usted no tiene tantas oportunidades de sacrificarse. La verdad es que no. Cuando teníamos congregaciones con 500, 400, 300 personas, había más oportunidades para sacrificarse y para dar. Y hoy no tenemos tantas oportunidades de hacer esto. Y esto ha sido diseñado para ser de esa manera. Y quizá no todos comprendan esto en el mismo grado.

Nunca se aparte de tu boca este libro de la Ley; más bien, medita en él de día y de noche, para que guardes... La misma palabra nuevamente. ...y **cumplas todo lo que está escrito en él.** Conserve esto. Esfuércese para preservarlo. Porque esto no viene por ósmosis. Y solo porque lo hemos escuchado una, dos veces o cinco veces, o una docena de veces, eso no significa que podamos guardarlo. Eso es algo de naturaleza espiritual. Es un asunto espiritual. Ser transformado es algo espiritual. Y una parte de ese proceso es esforzarnos para guardar esto, para recibir ánimos.

Porque cuando usted piensa en esas cosas, cuando usted medita en esas cosas, usted se da cuenta de que ellas son increíbles. Son impresionantes. Es increíble lo que Dios nos permite ver. Cualquiera de las verdades. ¡Cualquiera de ellas! Y cuanto más esas verdades forman parte de su ser, de su manera de pensar, más ellas le dan ánimos, le ayudan. Ese es el proceso por el cual somos más fortalecidos en el poder de Dios y en el espíritu de Dios, si esa es nuestra respuesta a esto. Porque podemos ser valientes, ser fuertes, si tenemos una relación cercana con Dios. Si esa es nuestra manera de pensar, si eso es lo que hacemos espiritualmente. Esas cosas van de la mano.

Continuando: ...**para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Así prosperarás...** ¡Qué cosa increíble! Podemos prosperar si hacemos las cosas a la manera de Dios. Porque entonces Dios puede fortalecernos. Y luego pone: ...y **tendrás éxito.** Pero eso no es lo que está siendo dicho aquí. La traducción correcta es: ...y **tendrás sabiduría.** Eso es sabiduría porque viene de Dios. Cuanto más usted se centre en esto, piensa en esto y ora sobre esto, más esto será parte de usted, más fuerte usted se vuelve. Usted es fortalecido en su capacidad para lidiar con las cosas en la vida. Usted se vuelve más valiente. Esto le anima a ser valiente.

¿No te he encargado que te esfuerces y seas valiente? Dios nos lo está dando esto. Él nos ha dado esto para que hagamos algo. Aquí Josué se estaba preparando para hacer algo, pero esto era para nosotros. Ese es un mensaje para todo el pueblo de Dios a lo largo del tiempo, pero aún más para nosotros ahora, en la era en que vivimos. **¿No te he encargado que te esfuerces y seas valiente?** Ahí es donde estamos justo ahora. Eso es lo que Dios nos está diciendo ahora.

Y si Cristo va a volver este año o el próximo, yo no lo sé. Pero ese momento se está acercando rápidamente. Miren lo que dicen ciertas naciones. Es increíble las cosas que son dichas, la retórica que algunos están usando para hablar sobre diferentes tipos de armas y la posibilidad de usarlas. Hace una semana un general chino dijo que es difícil hacer con que Estados Unidos les dé oídos y deje de jugar en el Mar de China Meridional. Y ellos van a hacer algo para tener su atención. La única salida que ellos ven para esta situación es matar a miles de personas.

“¿Que pasaría si bombardeamos a uno de sus barcos y matamos a 5.000 de ellos? Pero si bombardeamos dos, seguro que tendremos su atención.” Y uno piensa: “Bueno, ¡sí!”

¿Qué tipo de mentalidad es esa? ¿Líderes de gobiernos? ¿Y cree usted que ellos dicen esas cosas a escondidas? ¿Dónde nadie los pueda oír? ¿Piensa usted que ellos no saben que líderes de otros gobiernos, otras personas están hablando sobre estas cosas, están discutiendo sobre esto entre ellos? Su retórica contribuye a esto.

Las cosas de las que habla Putin sobre la retirada de armas ahora. ¿Por qué ellos están hablando de estas cosas? Porque ha llegado el momento. Porque nos estamos acercando al momento cuando ellos van a usar esas armas. Es por eso que hablan de eso. Ellos están preparando a la población de sus países para ciertas cosas que van a suceder, que ellos van a hacer, que ellos ya han planeado. Vivimos en tiempos muy locos.

¿No te he mandado que te esfuerces y seas valiente? No temas, no tengas miedo, ni desmayes... No te desanimes. Eso es todo lo opuesto se ser fuerte y valiente. No se desanime, ni se angustie, ni se desanime por cualquier cosa a la que usted tenga que enfrentarse. Porque si usted confía en su propia fuerza y en su propia capacidad y no permanece cerca de Dios, eso es lo que sucederá físicamente a la mente carnal. ...**porque el SEÑOR tu Dios está contigo dondequiera que vayas.** Todo se reduce a la profundidad y a qué nivel creemos esto. A en qué medida estamos viviendo esto.

Porque el SEÑOR tu Dios está contigo dondequiera que vayas. El hecho de que usted puede saber las verdades que sabe, la confianza que usted tiene en esas cosas, esto es lo que le ayuda a comprender mejor que la única razón por la cual usted ve esto y puede estar de acuerdo con todo eso es porque Dios está con usted. Es porque Dios lo ha dado a usted. Usted no tiene todo esto por su propia habilidad. Nadie nunca lo ha tenido por su propia habilidad.

Y Dios les está diciendo que brucen el río Jordán, que digan adelante. Y ese es el mensaje que Dios nos ha estado dando desde hace algún tiempo. Que avancemos, que sigamos adelante. Pero, ¿seguir adelante a qué? A aquello para lo que nos estamos preparando. Como dice nuestro nombre. Nos estamos preparando para lo que viene. Para pasar por todo esto y cruzar al otro lado. Tenemos que limpiarnos a nosotros mismos ahora. Tenemos que limpiarnos a nosotros mismos ahora más que nunca antes para que podamos seguir avanzando, para ser valientes y tener la fuerza que necesitamos para enfrentar a lo que tenemos por delante con mayor audacia y propósito en nuestra mente.

Por lo tanto, debemos sentirnos animados en ese camino por el que estamos viajando. ¿Nos sentimos animados? ¿Se siente usted animando? Creo que la mayoría de nosotros se sienten animados.

Versículo 18 - Cualquiera que se rebele contra tus palabras... Contra lo que es dicho aquí. No son solo contra los mandamientos. Esa palabra aquí es muy específica. **Cualquiera que se**

rebele contra tus palabras o que no obedezca lo que tú ordenes será condenado a muerte. En otras palabras, esto llega a su fin. Las no escuchan, no dan oídos a Dios. ¿Y qué pasa entonces? Ellas son destruidas. Ese ha sido el mensaje de Dios durante mucho tiempo.

Pero tú, ¡sé fuerte y valiente! Esa es la respuesta. Así es como usted puede seguir adelante.

Sería bueno volver al libro de Deuteronomio nuevamente y mirar un poco más detenidamente las cosas que Dios dijo a través de Moisés. Cosas que señalan un tiempo en el futuro. Y esto se vuelve un poco más específico más hacia el final del libro de Deuteronomio, la segunda entrega de la ley. Eso es para un tiempo mucho después de cuando los israelitas entraron en la tierra prometida. Y eso queda muy claro en lo que es dicho aquí.

Vayamos a Deuteronomio 30, donde la ley es descrita nuevamente, por segunda vez. Todos los estatutos y juicios y también las bendiciones y las maldiciendo. Dios les ha dicho: “Eso es lo que sucede si ustedes no me obedecen. Pero si Me obedecen ustedes pueden ser bendecidos en sus cosechas. Bendiciones y maldiciones. Maldiciones que traemos sobre nosotros mismos debido a la desobediencia.

El libro de Deuteronomio habla de todas esas cosas, y entonces llegamos finalmente a **Deuteronomio 30:19 - Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte...** Y eso parece una elección muy sencilla, ¿verdad? Pero, ¿hace cuánto tiempo que Dios ha estado clamando a nosotros, teniendo paciencia con nosotros y diciéndonos las cosas con tanta vehemencia? Solo el último año solo, en los últimos dos años, en los últimos tres años los mensajes han sido bastante claros.

Dios les dijo: **Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte...** ¿Qué quiere usted? ¿Esta era o el Gran Trono Blanco? ¿O esta era y el gran trono blanco? ¿O quiere usted seguir viviendo en una nueva era y lo qué hay más allá de eso? ¿Una oportunidad de ser parte de la siguiente gran resurrección al final de los 1.000 años? Eso es increíble también. Todas ellas son increíbles, pero esa será impresionante, porque entonces millones de personas (no sabemos cuántas), podrán ser parte de esto, podrán trabajar con miles de millones que serán resucitado para vivir una vida física durante los 100 años. Porque entonces serán necesarios una gran cantidad de miembros de la Familia de Dios para alimentar a toda esa gente, para trabajar con ellos, para cuidarlos. ¡Increíble!

Él dice: **Elige, pues, la vida, para que viváis tú y tus descendientes. Ama al SEÑOR tu Dios...** Eso es una elección. ¿Amamos a cualquier otra cosa más que a Dios? ¿Quizá algo tan estúpido como fumar, por ejemplo? Algo tan insignificante y sin sentido. Porque esto es egoísmo, es algo que del que la Iglesia dice: “Nosotros no hacemos eso en la Iglesia”. Esos son algunos estatutos y juicios que pueden parecer algo sin importancia, pero que son parte de algo mucho más grande. Porque si no luchamos contra eso, sino trabajamos para cambiar esto, ¿qué pasa con todo el resto, que es mucho más importante?

Esto también es válido para otras cosas que a veces hacemos. Si no comprendemos la importancia del diezmo, de la obediencia a Dios en eso, entonces la batalla ya está practicante perdida. Dios ha tenido mucha paciencia y misericordia con algunas personas, y les ha dado tiempo para que ellas respondiesen a eso. Pero ahora esto se acabó. Y todos los demás que no hacen lo que tienen que hacer, o que hacen las cosas a su manera, yo creo que desde la Fiesta de los Tabernáculos ustedes están a la merced de Dios. Ustedes están ante el altar de Dios. Y si Dios les escuchará o no, yo no lo sé. Yo creo que es poco probable que Dios lo haga. Yo le diría: “No. Yo te lo dije, yo te he avisado. En otras épocas Dios ha dado más tiempo a las personas. Pero ese no es el caso ahora. Su tiempo se acaba. Usted no ha respondido a Dios como debería. Sea cuando sea que las cosas van a pasar, eso ahora está muy acerca.

Y todos tenemos que elegir. Muchos son llamados y pocos son elegidos ¡Que triste!

Elige, pues, la vida, para que viváis tú y tus descendientes. Ama al SEÑOR tu Dios, obedécelo... ¿Por qué hacer algo diferente? Sin embargo, somos carnales, tenemos esta naturaleza humana, tenemos esta batalla dentro de nosotros. Usted tiene que luchar contra esto. Usted tiene que estar dispuesto a luchar contra esto. Y eso significa que usted está dispuesto a arrepentirse, a reconocer el pecado y a clamar a Dios para que Él le ayude a cambiar su forma de pensar, para que Él pueda moldear su forma de pensar en algo diferente, para estar en unidad con Él. Y cuando usted tropiece, cuando usted haga algo estúpido, ¡arrepíentase rápido y clame por ayuda!

... obedécelo y te allegues a Él... ¿Hemos oído eso? Aferrarse, acercarse más. **...y te allegues a Él; porque Él es tu vida.** Y no solo esta vida física. Miles de millones antes de nosotros han vivido y murieron. Esto se refiere a una vida espiritual, que allana el camino para la oportunidad de alcanzar la vida eterna.

... y te allegues a Él; porque Él es tu vida, y la longitud de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que el SEÑOR juró a tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les había de dar. Y para ellos eso era algo físico. Porque ese no fue el cumplimiento completo, ni de lejos, de las profecías, de lo que Dios prometió a Abraham, Isaac y Jacob. Ahora, en el tiempo del fin, es cuando esas cosas se están cumpliendo.

Deuteronomio 31:1 - De nuevo habló Moisés a todo el pueblo de Israel, y les dijo: Ya tengo ciento veinte años de edad, y no puedo seguir siendo vuestro líder. Además, el SEÑOR me ha dicho que no voy a cruzar el Jordán... No vas a seguir adelante. ...pues ha ordenado que sea Josué quien lo cruce delante de vosotros. El SEÑOR vuestro Dios marchará delante vuestro... Él irá delante de vosotros. ...para destruir todas las naciones que encontréis a vuestro paso...

Eso me hace pensar en el Milenio que se avecina y lo que Dios va a hacer, lo que permitirá que los seres humanos hagan hasta que un tercio de todos los seres humanos muera, se maten

entre ellos, para mostrar a los seres humanos, para darles una prueba a nivel físico, una prueba incontestable: “Si Yo no intervengo ahora aniquilaréis, destruiréis totalmente a toda la humanidad. Es solo porque estoy interviniendo que os estoy impidiendo de hacer esto. Y es necesario que Yo espere que las cosas lleguen a ese punto para que algunos de vosotros se arrepientan, para que algunos de vosotros finalmente reconozcan esa verdad”. Porque no todos harán esto.

...para destruir todas las naciones que encontréis a vuestro paso, y vosotros os apoderaréis de su territorio. Yo pienso en lo que tenemos por delante. No hay nada en este mundo que valga la pena preservar. Nada se salvará. Ninguna religión. Excepto la verdadera Iglesia de Dios, por supuesto. Pero en lo que respecta al mundo, nada se salvará. Ningún gobierno, ningún sistema de gobierno, ningún sistema económico que existe hoy. Nada de eso será preservado. Nada de esto va a seguir existiendo en una nueva era. Todo va a cambiar porque todo está mal. Todo el sistema judicial será descartado. ¡Todo!

¡No hay nada que valga la pena conservar! Ninguna nación. A algunos les encantará escuchar eso, ¿verdad? “¡Oh, pero nosotros sí!” Ustedes tampoco. Su gobierno tampoco. Ustedes están siendo engañados y no lo saben. Ustedes no saben lo que es No tener un gobierno justo, el gobierno de Dios. No saben por qué el ser humano no es capaz de elegir a sus gobernantes, por qué eso no funciona... Por qué, por qué, por qué...

El SEÑOR ha ordenado que sea Josué quien lo cruce delante de vosotros. El SEÑOR las arrasará como arrasó a Sijón y Og, los reyes de los amorreos... Esa era la región más al norte de donde ellos estaban en ese momento. Al norte del Mar Muerto, esa parte del Jordán, por allí, por esa región al lado este del río Jordán, que fue limpiada primero mientras los hijos de Israel todavía estaban en el desierto. Cuando ellos no habían cruzado el Jordán todavía. Porque gran parte de las tierras que ellos iban a heredar estaba del otro lado. Pero algunas de las tribus ya habían hecho la división de las tierras, como podemos leer aquí.

Ellos ya habían sido testigos de la destrucción que había ocurrido en ciertos lugares. Y ahora ellos iban a ver el poder de Dios allí, lo que Él iba a hacer en ese lado del Jordán para destruir... Es por eso que ellos refieren a eso en diferentes ocasiones. “Recuerden lo que Dios les hizo a ellos. Él ahora va a hacer lo mismo en toda esta tierra delante de ustedes, para que ustedes tomen posesión de ella.” Ellos pudieron ver ciertas cosas con anticipación.

El SEÑOR ha ordenado que sea Josué quien lo cruce delante de vosotros. El SEÑOR las arrasará como arrasó a Sijón y Og, los reyes de los amorreos, junto con sus países. Cuando el SEÑOR los entregue en vuestras manos, vosotros los trataréis según mis órdenes.

Creo que ese un buen lugar para terminar por hoy. Volveremos aquí en la 2ª parte. Porque hay mucho más aquí de lo que debemos hablar, pero no tenemos tiempo ahora. Lo haremos en la 2ª parte la próxima semana.